

CONFERENCE CALL

4T2020 GRUPO ARGOS

Febrero de 2021

NATALIA AGUDELO (Parte introductoria)

Buenos días para todos soy Natalia Agudelo y quiero agradecerles su compañía el día de hoy. Este espacio lo dedicaremos a presentar los resultados financieros del cuarto trimestre del 2020 y tendremos al final un espacio de conversación para aclarar cualquier inquietud.

Conmigo se encuentran Jorge Mario Velásquez, presidente de Grupo Argos; Alejandro Piedrahita, vicepresidente de Estrategia y Finanzas Corporativas de Grupo Argos; Rafael Olivella, vicepresidente de Talento y Asuntos Corporativos de Grupo Argos; Mauricio Ossa, presidente de Odinsa; Pablo Arroyave, vicepresidente de Finanzas Corporativas de Odinsa; y María Clara Aristizábal, gerente del Negocio de Desarrollo Urbano.

Esta teleconferencia está siendo traducida en inglés de manera simultánea. Les recuerdo que todos nuestros comunicados, al igual que los reportes de resultados, información relevante y presentaciones, son publicados en español e inglés en nuestro portal para inversionistas, en la página www.grupoargos.com.

En nuestro sitio web hemos puesto a su disposición la presentación que seguiremos durante la teleconferencia. Para descargarla, pueden ingresar al menú “Información Financiera” y luego a la sección “Reportes”, donde encontrarán un archivo llamado “Presentación 4T2020”.

Los invito a que revisemos la presentación en la diapositiva 3.

Cedo la palabra a Jorge Mario Velásquez, presidente de Grupo Argos.

Introducción

Si bien fue un año que representó un reto muy importante para el Grupo Empresarial Argos, durante el 2020 la organización demostró su capacidad de adaptación y solidez patrimonial para navegar estos choques extremos al lograr resultados, que aun impactados por los cierres en las economías, los menores despachos de cemento, el cierre de aeropuertos, carreteras y centros comerciales, fueron mostrando una tendencia positiva trimestre a trimestre que superó las expectativas que habíamos proyectado al inicio de la coyuntura.

Hoy contamos con una organización igual de sólida estructuralmente y con una deuda en los mismos niveles en los que cerramos el 2019. Nuestros negocios demostraron su capacidad de adaptación para seguir generando caja incluso en los momentos más retadores y la flexibilidad necesaria para ajustar sus estructuras de costos y gastos de acuerdo con las exigencias de un entorno incierto.

Las prioridades que definimos y el plan de acción implementado de forma rápida y anticipada nos permitieron mitigar los efectos financieros de la pandemia. Se resalta el rol de Grupo Argos como articulador estratégico y el trabajo coordinado de todas sus empresas, al continuar brindando sinergias potentes que agregan valor y nos permiten mantener la visión de largo plazo.

Gracias a este trabajo conjunto y articulado, durante el 2020 aplazamos inversiones por más de COP 1,4 billones, garantizando la confiabilidad en la operación y la más alta calidad en nuestros productos y servicios. De la misma forma, en términos de Opex logramos ahorros que llegaron a COP 541.000 millones, de estos destacamos una disminución en los gastos de estructura consolidados de COP 165.000 millones, un 9% inferior frente al 2019. Adicionalmente, para garantizar la liquidez durante el momento de mayor incertidumbre del año tomamos créditos por COP 1,4 billones que en el transcurso del año fueron prepagados gracias a la sólida generación de caja de nuestros negocios. Una vez revisemos los resultados financieros, podrán evidenciar la relevancia del conjunto de estas acciones para variabilizar la estructura de costos y gastos de la organización y que consideramos fueron fundamentales para mantener la fortaleza del grupo empresarial durante el año.

Quisiera empezar por los resultados operacionales de nuestros negocios, lo que nos permitirá ofrecer un mejor entendimiento de los resultados consolidados de Grupo Argos y analizar la recuperación acelerada que venimos evidenciando desde inicios del segundo semestre del año y que en diciembre nos dejó en una posición competitiva sólida y similar al cierre del ejercicio anterior en la mayoría de nuestras operaciones.

Cementos Argos

En nuestro negocio cementero cerramos el cuarto trimestre del 2020 con 4,0 millones de toneladas de cemento vendidas, 2% superior al volumen alcanzado en el mismo periodo del 2019 y 25% superior al volumen registrado en el segundo trimestre del 2020, periodo de mayor confinamiento y afectaciones por la pandemia. Destacamos también que durante noviembre y diciembre superamos el volumen de cemento frente a los mismos meses del año anterior en un 7%, una señal positiva de cara al 2021.

Aunque durante el cuarto trimestre evidenciamos una contracción en las ventas de concreto en Estados Unidos del 21% frente al mismo periodo del año anterior por condiciones climáticas menos favorables en Texas que frenaron los avances de las obras que adelantaban nuestros clientes, tenemos confianza en la reactivación dados los contextos de dinamización económica locales, regionales y globales para la recuperación post COVID-19.

Asimismo, los indicadores del sector en todas las geografías confirman señales de recuperación. Es de resaltar que en Colombia vimos una aceleración en la venta de vivienda nueva durante el último trimestre que creció 35% año a año para llegar a 59.000 unidades vendidas. En Estados Unidos, para el mes de diciembre, el gasto en construcción aumentó 5,7% año a año y las licencias de construcción de vivienda, un indicador líder para el consumo futuro de cemento, crecieron 17% año a año, mientras que en Centroamérica y el Caribe, a excepción de Panamá que ha tenido una recuperación más lenta, hemos evidenciado una dinámica positiva de autoconstrucción que está impulsando la demanda de cemento.

Gracias a la recuperación progresiva en el volumen de ventas, logramos ingresos en Cementos Argos por COP 2,3 billones en el trimestre, resultado estable frente al año anterior, y alcanzamos un ebitda ajustado por operaciones no recurrente de 448.000 millones que, crece 16% frente al cuarto trimestre del 2019. Los esfuerzos implementados por la compañía para optimizar su estructura de costos y gastos durante la pandemia, representados en ahorros para el 2020 por USD 115 millones, que fueron clave para operar de manera más liviana y continuar en una senda de maximización de rentabilidad, que estimamos se mantenga como base para el 2021.

Celsia

El 2020 fue un año que comprobó la estabilidad y la resiliencia del negocio de energía de Grupo Argos. Si bien mantuvimos la operación de manera ininterrumpida durante el año, el sector eléctrico no fue ajeno a la desaceleración económica global que se tradujo en una reducción de la demanda en Colombia del 2,6%, particularmente impactada por el consumo del segmento industrial, que decreció en 3,4%.

La generación de energía acumulada para la compañía cayó 7% durante el año si excluimos la generación de la planta Termoflores, vendida en septiembre del 2019. Sin embargo y gracias a la mejor hidrología durante las últimas semanas del año en Colombia, Celsia cerró el año con sus embalses al 67%. En los segmentos de distribución y comercialización de energía cerramos el trimestre con 876 GWh vendidos, en línea con lo registrado en el mismo trimestre del año anterior, y con una base de 1,2 millones de clientes.

En el plano financiero la compañía alcanzó ingresos por COP 898.000 millones y un ebitda de COP 336.000 millones para el trimestre, lo que representa una disminución del 7% y del 11% respectivamente frente al mismo trimestre del año anterior. Esta caída se explica principalmente por la creación de Caoba, nuestra plataforma de inversión con Cubico Sustainable que incorporó los activos de Plan5Caribe, Toluviejo y los activos con nivel de tensión tres y cuatro de Tolima, que a partir de 2020 fue desconsolidada de los estados financieros de Celsia. Al eliminar este efecto, el ebitda decrece 3% en el trimestre, si bien para el año crece en un 8%.

Se destaca el plan de inversión que tiene programado nuestro negocio de energía para 2021 por COP 3,6 billones, de los cuales COP 1,4 billones serán aportados por la compañía y el restante por las plataformas, para el fortalecimiento y mejoramiento de la calidad del servicio, una estrategia agresiva de crecimiento en energías renovables no convencionales y la consolidación de los activos de transmisión y distribución bajo el esquema de alianzas estratégicas, que están demostrando ser una ruta potente para seguir creciendo rentablemente.

Odinsa

Pasando a las concesiones viales y aeroportuarias, vemos un año con mayores afectaciones operacionales dado que los flujos de pasajeros y vehículos se vieron ampliamente impactados por las medidas de restricción de movilidad decretadas por las autoridades para mitigar propagación del virus. La magnitud del impacto para un activo de infraestructura que afronta la pérdida de ingresos, pero mantiene su disponibilidad y honra el servicio de la deuda, es desde luego muy relevante.

En el segmento de concesiones viales, el tráfico se contrajo a menos de una tercera parte entre febrero y abril, pero se recuperó en la medida en que las restricciones de movilidad se levantaban, alcanzando un total de 123.000 vehículos movilizados en diciembre, cifra solo 3% inferior a la registrada en el mismo mes del año anterior. Al respecto destacamos un desempeño en tráfico superior en el último mes del año para todas las concesiones con respecto al histórico, a excepción de la concesión Túnel de Oriente, que tiene una mayor correlación con el tráfico del aeropuerto José María Córdoba de Rionegro y que terminó con un nivel del 81% de vehículos frente al mismo mes del año anterior. En aeropuertos pasamos de movilizar 3,3 millones de pasajeros mensuales en promedio durante el 2019, a 1 millón de pasajeros al mes en promedio durante 2020.

Como pueden verlo en la diapositiva 7, en este negocio se confirma una recuperación acelerada para las vías desde mayo, mientras que el negocio aeroportuario empezó a presentar señales de recuperación a partir de septiembre, con la reapertura gradual del Aeropuerto El Dorado, que inició operaciones progresivamente con pasajeros nacionales, para pasar posteriormente a la reactivación de los vuelos internacionales, segmento que aporta la mayor tasa de tráfico en los resultados de estos activos. El Dorado cerró en diciembre del 2020 con 1,4 millones de pasajeros, es decir 54% menos que lo registrado en el mismo mes del 2019.

En materia económica hemos logrado importantes avances en negociaciones con las autoridades competentes para alcanzar el restablecimiento económico de los contratos que vieron afectado su equilibrio por los cierres ordenados por los concedentes. Nos complace informarles que, con el acompañamiento de las agencias del Estado, la ANI suscribió dos acuerdos con los concesionarios viales para mitigar el impacto de la pandemia. En estos se reconoce la afectación a los ingresos con ocasión de la suspensión del cobro de la tarifa de peaje a los vehículos que transitaron por el territorio nacional y la afectación por la disminución del tráfico en las estaciones de peaje como consecuencia de las medidas adoptadas por el gobierno.

Con respecto a las concesiones aeroportuarias, nuestra subsidiaria Opain, junto con los demás concesionarios aeroportuarios del país, firmaron un memorando de entendimiento con la ANI en el que se reconoce que las medidas adoptadas por el Gobierno Nacional para evitar la propagación del COVID-19, implicaron la restricción total de vuelos comerciales entre marzo y septiembre de 2020 generando un impacto en los ingresos regulados y no regulados del concesionario. Atendiendo lo anterior, la concesión del Aeropuerto El Dorado tendrá una extensión del plazo al inicialmente establecido que compensará los ingresos regulados y no regulados entre el 23 de marzo y el 30 de septiembre de 2020.

Estos acuerdos alcanzados para las concesiones viales y aeroportuarias y que no se reflejan en los estados financieros del periodo, han sido estimados en más de COP 400.000 millones y mitigan parcialmente los impactos en el valor patrimonial de los activos al otorgar una extensión de plazos previstos originalmente.

Odinsa cerró el cuarto trimestre con ingresos por COP 204.000 millones, 13% superior al mismo periodo del 2019, donde las concesiones viales continúan mostrando fortaleza tanto desde su modelo contractual como desde el tráfico. No obstante, los aeropuertos, que ingresan vía método de participación para Odinsa, continúan impactando los resultados de manera importante con una variación negativa para el trimestre de COP 18.000 millones. El ebitda para el periodo cerró en COP 76.000 millones, con una caída del 16% al excluir los efectos no recurrentes.

Es oportuno recordar que Grupo Argos consolida el Aeropuerto El Dorado, el activo que refleja una mayor afectación del negocio de concesiones y que registró una pérdida neta de COP 14.000 millones en el trimestre

Negocio inmobiliario

Pasando al negocio inmobiliario en la diapositiva 8, resaltamos el cierre durante el año de negocios por COP 136.000 millones, que, sumados a los firmados en años anteriores, nos aseguran COP 290.000 millones en ingresos para los próximos cinco años. Dentro de estas promesas está la última manzana del proyecto Ribera de Mallorquín, uno de los desarrollos urbanos más innovadores del país, que se concentra en atender la demanda de vivienda de interés social de una manera sostenible, inclusiva y con estándares de calidad en materia de urbanismo, planeación y arquitectura que superan los referentes nacionales y lo convierten en un proyecto icónico para Colombia.

Con esta última promesa firmada, completamos el cierre de los cinco predios que hacen parte de la primera etapa de este proyecto y que aportaron durante el año COP 54.000 millones en valorización. Esto contribuyó a que en el 2020 el Negocio de Desarrollo Urbano aumentara en un 7% su ebitda frente al año anterior, cerrando en COP 48.000 millones, sin tener en cuenta los resultados de Pactia. Vale la pena destacar también que logramos aplazar inversiones por COP 39.000 millones para los próximos años, con lo que el negocio cerró el año con un flujo de caja neto positivo de COP 14.000 millones.

Con respecto al negocio de rentas inmobiliarias, Pactia, para el cuarto trimestre registró un ingreso bruto efectivo de COP 74.000 millones, decreciendo un 15% año a año, mientras que el ingreso neto operativo fue de COP 50.000 millones, decreciendo un 14%. El ebitda para el trimestre fue de COP 31.000 millones y presentó una disminución del 21% año a año. Estas diferencias en los resultados reflejan los alivios que Pactia otorgó a sus clientes en los centros comerciales y el menor ingreso por habitación disponible de los hoteles como consecuencia de la pandemia. Sin embargo, al ajustarlos por el cambio en la contabilización de prediales y los ingresos por desinversiones no recurrentes, el ingreso neto operativo y el ebitda disminuyeron 1% y 2%, respectivamente. En términos de mismos activos para el año acumulado, la disminución año a año del ingreso bruto efectivo fue del 8%, del 2% para el ingreso neto operativo y del 4% para el ebitda.

Es importante resaltar que en el último trimestre se evidenció una recuperación fuerte en la economía colombiana y en el sector inmobiliario. El fondo colocó más de 44.000 m² de GLA y materializó la venta de activos no estratégicos por un valor cercano a los COP 67.000 millones. También durante el cuarto trimestre del 2020, los centros comerciales Gran Plaza presentaron incrementos en tráfico del 58% y en ventas del 30% frente a los resultados del tercer trimestre del año, mientras los siete hoteles del portafolio pasaron del 10% al 25% de su ocupación.

Resultados financieros consolidados

Este resumen de los negocios nos permite ilustrar los resultados consolidados de Grupo Argos que para el 2020, como han podido evidenciarlo, se vieron impactados por los efectos del COVID-19, pero que también ponen en evidencia una gestión rigurosa y disciplinada para mitigar el choque y soportar una reactivación progresiva con resultados positivos en la mayoría de los negocios para el cuarto trimestre.

En la diapositiva 11 podrán ver los resultados consolidados. Los ingresos del 2020 ascendieron a COP 14 billones y para el cuarto trimestre cerraron en COP 3,6 billones, 8% menos frente a los resultados ajustados por operaciones no recurrentes del 2019, pero 4% superiores al tercer trimestre del 2020. Se destaca el desempeño del negocio de energía con aportes a los ingresos consolidados del cuarto trimestre por COP 892.000 millones, que representaron el 25% del total de ingresos, seguido por el negocio cementero con aporte por COP 2,3 billones, equivalentes al 65% del ingreso. Este comportamiento en el consolidado fue impactado por el choque del

negocio aeroportuario que consolida Grupo Argos y que significó un menor aporte del negocio de concesiones por COP 181.000 millones frente al ingreso del cuarto trimestre del año anterior.

En total los costos, gastos y otros egresos consolidados del grupo empresarial disminuyeron COP 1,4 billones durante el 2020, que equivalen a una disminución del 10% año a año y reafirman la importancia del plan de choque ya mencionado.

El ebitda consolidado cerró el cuarto trimestre en COP 789.000 millones con un incremento del 1% frente al resultado del mismo trimestre del año anterior al eliminar los efectos no recurrentes. Este comportamiento obedece a la variabilización de costos y gastos que adelantamos para adaptarnos a los choques externos con el objetivo de proteger el margen ebitda año a año.

En la diapositiva 14 podrán ver el detalle de la disminución de los gastos de estructura en cada uno de nuestros negocios, un esfuerzo conjunto que fue indispensable para mantener la rentabilidad de la organización

Pasando a los resultados no operacionales, el gasto financiero del año ascendió a COP 1,2 billones y disminuyó en COP 36.000 millones, esto es un 2,8% inferior frente a lo registrado en el 2019, explicado por la reducción en las tasas de interés y la proactiva gestión de las tesorías en el reperfilamiento de su deuda. Este ejercicio llevó a las compañías a realizar operaciones con la banca y el mercado de capitales por cerca de COP 1 billón en condiciones de tasas y plazos favorables.

Cementos Argos avanzó de forma exitosa con una emisión de bonos por 250.000 millones colocada en noviembre. Esto le permitió a la compañía mejorar la vida promedio de la deuda total, que disminuyó en la porción de corto plazo pasando de un 25% a mediados de 2020, al 14% a finales del año.

Por su parte, Odinsa realizó la refinanciación de la deuda del Túnel de Oriente por COP 660.000 millones en el mes de diciembre, lo que reafirma la coherencia en el plan estratégico anunciado en el momento de la adquisición y que nos permitió aprovechar la capacidad de apalancamiento del activo para disminuir el endeudamiento de la compañía frente a su nivel de deuda en septiembre de 2020 y maximizar el valor presente de la concesión.

Teniendo en cuenta lo anterior, se resalta que en un ejercicio caracterizado por una devaluación significativa del peso colombiano y dado que el 37% de la deuda de la organización está en dólares por nuestra operación internacional, logramos cerrar el 2020 con un endeudamiento consolidado de COP 16,7 billones, 3% superior frente a diciembre de 2019. Si se elimina el efecto de la variación en la tasa de cambio, el aumento de la deuda sería menor al 1%. La deuda neta registró una leve disminución durante el año y se ubicó en COP 15,4 billones.

La utilidad neta consolidada del 2020 cerró en COP 154.000 millones y la utilidad neta de la controladora en COP -100.000 millones, ya que las mayores afectaciones se dan en negocios donde la organización tiene una mayor participación accionaria como el de concesiones aeroportuarias.

Sin embargo, destacamos la capacidad de la organización para generar flujo de caja operacional por COP 2,8 billones durante el 2020, lo que nos permitió continuar con nuestra operación, cumplir todas las obligaciones y seguir con nuestros programas de inversión y mantenimiento ajustados, cerrando el año con una destacada posición de caja consolidada que ascendió a COP 2,7 billones.

El mantenimiento de los niveles de endeudamiento y el aseguramiento de la continuidad de las operaciones con la generación de caja propia, demuestran la solidez estructural y patrimonial del Grupo Empresarial Argos.

Los invito ahora a pasar a los resultados separados, disponibles en la diapositiva 16.

Resultados separados

Con respecto a los resultados separados, en el 2020 los ingresos alcanzaron COP 256.000 millones, con una contribución positiva de nuestros negocios de cementos, energía e inmobiliario, que, sumados a las desinversiones y a los dividendos de las inversiones de portafolio, llegaron a COP 457.000 millones, contrarrestados por pérdidas de COP 204.000 millones en el negocio de concesiones, que quedan registradas en el ingreso de Grupo Argos por el método de participación.

Durante el año, los gastos gestionables disminuyeron un 10% en términos nominales, el ebitda fue de COP 83.000 millones y la utilidad neta llegó a COP -59.000 millones, principalmente por la afectación del negocio de concesiones que ya explicamos. Es importante resaltar que el flujo de caja operacional durante el periodo a nivel separado tuvo un comportamiento positivo alcanzando COP 103.000 millones, impulsado por la eficiencia en gastos.

En cuanto a la estructura de capital, Grupo Argos cerró con una deuda separada por COP 1,6 billones, lo que no representa una variación frente al cierre del 2019.

La capacidad de diversificación de fuentes de financiación y de liquidez de Grupo Argos a nivel separado, además de la oportuna y sólida gestión financiera, nos han permitido mantener la confianza del mercado, que a finales de octubre apoyó una novedosa operación de intercambio de bonos ordinarios por un monto total de COP 137.000 millones. Esta transacción se constituye como el primer intercambio de deuda privada realizada en el país, representando un hito en el mercado de capitales colombiano y contribuyendo a su desarrollo y profundización.

Adicionalmente se destaca una refinanciación de créditos con banca local por cerca de COP 480.000 millones que extienden la vida media de la deuda de 5,7 años en septiembre de 2020 a 6,3 años al cierre de diciembre, logrando así reducir la concentración de la deuda entre el 2022 y el 2023 del 43% al 8% del total de vencimientos. Con esta transacción también se logran aprovechar las condiciones favorables del mercado para tomar deuda a tasas más competitivas.

Si bien los resultados financieros consolidados y separados se vieron impactados por el choque extremo generado por la pandemia, la coherencia estratégica con visión de largo plazo de Grupo Argos evidenció su potencia y solidez durante el año. Tres hitos durante el 2020 ratificaron la fortaleza que ha caracterizado a esta organización por cerca de 90 años de historia: (i) la compañía logró mantener la deuda neta estable en un año con una exigencia de caja relevante; (ii) logramos una disminución sin precedentes de los gastos; (iii) confirmamos una vez más la extraordinaria capacidad de nuestros negocios para generar flujo de caja. Todo lo anterior evidencia que Grupo Argos es una organización flexible y preparada para participar como líder en la reactivación económica de los territorios donde operamos.

A la luz de estos resultados, la compañía y su Junta Directiva han puesto a consideración de su Asamblea de Accionistas un dividendo de COP 382 por acción, que representan un incremento en línea con la inflación del 2020. Adicionalmente la organización les dará la opción a sus accionistas de recibir el dividendo en acciones ordinarias de Grupo Argos, en efectivo, o en una combinación de 50% acciones y 50% efectivo. Con esta propuesta buscamos mantener la

fortaleza estructural de la organización que nos permitió navegar el choque del 2020, al tiempo que honramos el compromiso con los accionistas que nos acompañan y apoyan nuestra gestión y que esperamos nos sigan respaldando en esta visión de largo plazo.

Cierre

El compromiso y la gestión disciplinada y rigurosa del plan de choque, aportó a la mitigación de los efectos de la coyuntura en el grupo empresarial y demostró la fortaleza estructural de la organización. El 2020 ratificó los beneficios de contar con un portafolio de activos que en su mayoría son regulados o contratados a largo plazo para asegurar flujos de caja estables y predecibles, pero además validó la conveniencia de la diversificación para mitigar y compensar los efectos de la pandemia en algunos de los negocios; mientras atravesamos el cierre de aeropuertos, se destacaron la continuidad y fortaleza del negocio de energía, la progresiva recuperación de las concesiones viales y los mejores volúmenes de cemento en las diferentes regiones donde tenemos operación.

Somos optimistas frente al futuro porque además de la flexibilidad financiera y capacidad de adaptación demostrada por Grupo Argos en el 2020, estamos identificando señales alentadoras en los mercados en los que participamos en el sector de infraestructura y que jalonarán los resultados de nuestros negocios. En Estados Unidos el gobierno entrante proyecta inversiones por USD 1,9 billones durante los próximos años como mecanismo para crear millones de empleos y renovar la infraestructura. En América Latina identificamos oportunidades relevantes en la administración profesional de los activos que requiere la región para seguir creciendo. Y en Colombia, por su parte, se adelanta la estructuración de un paquete de 26 proyectos de quinta generación.

En esta línea, los efectos sociales y económicos generados por la pandemia del COVID-19 durante el 2020 ratificaron el rol de las empresas como principal fuente de empleo e inversión, como vehículos para impulsar el desarrollo de las economías y para crear soluciones que brindan progreso y bienestar a los ciudadanos. La coyuntura evidenció que si a las empresas les va bien, a los países y a sus ciudadanos nos va bien, por eso nos enorgullece anunciarles que adelantamos la creación de un fondo para la educación y el empleo que busca, por medio de programas educativos y el compromiso de varias empresas, emplear a un grupo de 2.000 jóvenes y mujeres y capacitar a 6.000, al ser estas dos de las poblaciones más afectadas por las consecuencias económicas de la pandemia en Colombia. Inicialmente trabajaremos en este programa piloto con Comfama, Proantioquia y otras empresas que esperamos se sumen progresivamente para multiplicar el impacto.

Adicionalmente, hemos venido implementando un sistema de alivios, ayudas y rescate a los proveedores de la organización que lo han requerido para asegurar la subsistencia de nuestras cadenas de valor y aportar al ciclo productivo nacional, acortando nuestros plazos de pago y ayudando a fortalecer sus negocios mediante mentorías voluntarias de nuestros profesionales. Este programa está aportando a la protección de más de 25.000 empleos de 800 micro, pequeñas y medianas empresas en Colombia.

En materia social, se resaltan los aportes del Grupo Empresarial Argos para afrontar la coyuntura, que superaron los COP 24.000 millones para el cierre del 2020, con la donación de más de COP 10.000 millones para la adquisición de equipos de cuidados intensivos destinados a robustecer rápidamente el sistema de salud en Medellín y Antioquia, y aportes por más de COP 11.000 millones para fortalecer la capacidad de atención en Bolívar, Valle del Cauca y Tolima.

Esta forma especial de entender y desarrollar nuestros negocios fue reconocida durante el 2020 por el Índice de Sostenibilidad Dow Jones, el cual ubicó a Grupo Argos y a sus empresas entre

las más sostenibles del mundo por octavo año consecutivo. En esta edición, Grupo Argos y Cementos Argos se consolidaron por octava ocasión como miembros del Índice Global de Sostenibilidad del Dow Jones, destacándose entre las empresas con las mejores prácticas en materia económica, ambiental y social.

Las compañías del grupo empresarial recibieron, además, las más altas distinciones en el Anuario de Sostenibilidad de S&P Global. Grupo Argos y Cementos Argos recibieron el sello plata y Celsia el bronce, como un reconocimiento a la gestión transparente, integral y enfocada en la creación de valor en el largo plazo del grupo empresarial.

La distinción reúne a las compañías con mejor desempeño sostenible a nivel global para reconocer a su gestión en aspectos económicos, sociales y ambientales. En la edición de este año, se evaluaron 7.000 compañías de 61 industrias, entre las cuales 13 son colombianas, incluidas las del Grupo Empresarial Argos. Este reconocimiento fortalece la confianza de los grupos de interés e inversionistas internacionales frente a aquellas empresas que trabajan por la generación de valor en el largo plazo.

En materia ambiental y tras un análisis minucioso de cada una de nuestras operaciones, nos establecimos metas concretas para mitigar los efectos derivados del cambio climático. En este sentido, reduciremos en 46% la intensidad de nuestras emisiones de dióxido de carbono por cada millón de pesos en ingresos consolidados para el 2030, reduciremos en 37% las emisiones de este componente en términos absolutos y avanzaremos en la gestión de los riesgos y oportunidades del cambio climático.

Este ambicioso compromiso nos exige seguir avanzando de manera decidida en acciones de ecoeficiencia operativa, en el incremento de la generación de energía eléctrica a partir de fuentes renovables no convencionales y en la sustitución progresiva de combustibles fósiles por combustibles alternativos, entre otras medidas.

No quiero terminar la conferencia sin agradecerles a nuestros más de 14.000 colaboradores que hacen que este esfuerzo sea posible, pero que sobre todo han demostrado con su dedicación y talento que compartimos el propósito superior de transformar positivamente las vidas de millones de personas a través de la infraestructura y que han aportado ideas y conocimiento para materializar esta propuesta de valor compartido a la sociedad.

Muchas gracias.